

Sermón en el día de Jesús 6 de marzo de 2011.  
Título: **¿CUÁNDO SOMOS MÁS QUE VENCEDORES?**

Biblia: Romanos 8:1-39

Lectura: Salmo 23:1-6

Predicador: Pastor Dong Han David Lee  
Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada  
Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,  
Asunción, Paraguay

[www.evangelio123.org](http://www.evangelio123.org)

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

\*\*\*\*\*

1. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
2. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.
3. Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne;
4. Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
5. Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.
6. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.
7. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni

tampoco pueden;

8. Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

9. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

10. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.

11. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

12. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne;

13. Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

15. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

18. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

19. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

20. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

21. Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

22. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

23. Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.

24. Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

25. Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

26. Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

28. Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

29. Porque a los que antes conoció, también los

predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

31. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32. El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

33. ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36. Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero.

37. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39. Ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

## **INTRODUCCIÓN:**

Respecto al tema: “Más que vencedores”, creo que existen más deseos que logros, más enunciados y proclamas que verdaderas victorias vividas.

¿Nunca se han preguntado por qué sucede esto? ¿Por qué los creyentes en Jesucristo no podemos vivir realmente en la plenitud de ser más que vencedores?

Es por eso, admiramos cuando personas como Pablo dice: *Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (1 Corintios 2:4-5)*

Seguro que todo creyente sincero ha intentado vivir una y otra vez como más que vencedor. De nuevo, ¿por qué creen que no lo han podido conseguir?

Porque siempre que se pronuncian estas palabras o cuando se escuchan a personas que proclaman que son más que vencedores se siente la falta de autoridad y la liviandad de sus palabras.

¿Por qué diría algo la Biblia si es imposible conseguirlo?

El problema radica en que los hombres se han olvidado de la doctrina y de los pasos previos que hay que andar suficientemente. Por eso les citaré los puntos que hoy tienen problemas muchos creyentes; mas esto no es simplemente conocerlo, sino hay que vivir fielmente en

todos los órdenes de la vida hasta alcanzar un nivel visible de certeza, de convicción, de confianza en el Espíritu Santo.

### **INCERTIDUMBRE DE LA DOCTRINA**

Los creyentes escuchan diferentes doctrinas según la iglesia que asisten, mas según escucharon y creen si aún están inseguros de su salvación, y si creen que ese estado de “salvado” que “según muchos depende de la fe que cada uno tiene en Jesucristo”, y además cuando dicen que nada está definido ni seguro hasta el día de la muerte... bueno, evidentemente que nunca podrá sostenerse firmemente en nada porque todo es movedizo y cambiabile.

En este estado, cuando ni la salvación está claro, cuando la primera y gran batalla de la vida, el perdón de pecados y la salvación no está asegurado: ¿cómo podemos hablar de ser más que vencedores? Por eso, la base fundamental es la seguridad de la salvación que solamente se da cuando se cree como dice estrictamente la Biblia:

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que nos hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo.*

de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad. (Efesios 1:3-11)

Y asimismo el texto de hoy dice: Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (v. 28-30)

Con el fundamento de la salvación por la pura gracia de Dios, y cumplido por medio de nuestro Señor Jesucristo en su cuerpo, la Biblia nos asegura y el Espíritu Santo nos lo confirma: ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. (v. 1). La persona que está unida a Cristo en su muerte y su resurrección no puede desprenderse nunca aunque él quisiera desligarse de Jesús, le sería imposible, tampoco es posible porque jamás puede negar a Jesús por el Espíritu Santo que mora en él.

Este es el primer paso. Veamos el siguiente paso.

### **FALTA DEL CONOCIMIENTO DE DIOS**

Cuando el creyente no tiene los conocimientos suficientes ni abundantes, el hombre se siente muy empequeñecido porque no puede saber ni ver el panorama

completo de la Biblia y del reino de Dios. Porque no conoce ninguna forma de discernimiento para reconocer a Dios, sus palabras y sus obras que están sucediendo.

Además la falta del conocimiento de la Palabra de Dios y sobre todo de las leyes de los mandamientos hace que el hombre sea muy liberal, personalista y muy poco dependiente de Cristo Jesús. Esta es la razón de por qué tantas personas solamente se acuerdan de Jesús cuando tienen alguna necesidad o están metidos en algún problema insalvable por el poder humano.

Mas cuanto más uno conoce a Dios y sus Palabras moran en la persona, la persona más se refugia en Jesucristo y necesita de él. Pues sabe que nada es, ni puede nada en forma solitaria, pero sabe qué esperar de Dios. Y así dice la Biblia: *De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. (Gálatas 3:24-27)*

Y el conocimiento de Dios comienza y se profundiza con el conocimiento del pecado que hay en nosotros, y del arrepentimiento sentir el perdón y la unión que tenemos en Cristo. El texto de hoy nos dice: *Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. (v. 12-14)*

Es en este punto en donde aprende que es hijo de Dios y se afianza en este conocimiento, mas también comienza a vivir y ver desde esa óptica.

### ***FALTA DE DIRECCIÓN POR AUSENCIA DEL PACTO***

Saben ustedes cómo hoy cada creyente busca su propio camino, y hoy los caminos de cada uno son tan variados como cantidad de creyentes exista. ¡Y todos se creen que viven según la voluntad de Dios!

Porque cada uno piensa en su camino, traza su línea de deseos y comienzan a pedir a Dios creyendo que eso es verdadero hasta que cae en el foso oscuro y desesperante, en un callejón que se estrecha y se ha adentrado tanto que no sabe desde cuándo estuvo perdido.

Entonces comienza nuevamente a buscar la luz, a recomponer las cosas y luego recomienza su vida desvariada. Durante todo este tiempo perdido, que pueden ser años incluso una vida entera, jamás pueden sentirse más que vencedor.

Para los ojos de estas personas, todo les parece proveniente de Dios, que todo es modificable y enderezable a los pies de Dios, que ninguna cosa es para ser desechado; porque no sabe a ciencia cierta cuál será la verdadera voluntad de Dios. ¿Puede vivir como victorioso de esta forma? La incertidumbre de la vida y de su propio destino jamás puede asegurar que seas más que vencedor.

Si comparáramos a una olimpiada de atletismo, el creyente de hoy se inscribe en todas las disciplinas, porque alentado porque todo lo puede en Cristo que le fortalece, y nada es para desecharse porque no sabe cuándo Dios se manifestará en su voluntad. ¿Podrá ser bueno en algo? Mas

entre estas indecisiones pierde tiempo, pierde esfuerzo, pierde porque si viene el Señor Jesús y juzga para retribuir según la regla: al que tiene se le dará y tendrá más, mas al que no tiene aun lo que tiene le será quitado. También Pablo decía claramente: ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1 Corintios 9:24-27)

Solamente cuando el creyente cree en el pacto de Dios sabe exactamente cuál es su camino, qué debe buscar y por qué debe perseverar. También está seguro de los tiempos porque siempre camina con Dios. Y a cada momento recibe las señales y los frutos parciales de las promesas.

Una cosa notable es que Dios siempre quiere guiarte hacia el camino de tu pacto, aun cuando tu rebeldía y tu ceguera te hacía andar por los caminos de tus pensamientos y deseos. Pero debe existir una gracia de Dios para llamarle o una persona quien le guíe. Mas cuando la respuesta del creyente tarda, es siempre rebelde, cuando los tiempos de Dios ya no pueden esperar, bueno el Señor dará a otros y tú quedarás a merced de los que crujen los dientes y en las tinieblas.

Jamás puedes ser más que vencedor cuando no estás en el lugar preciso donde está el Espíritu Santo, cuando no

estás haciendo lo que él te ha pedido, jamás serás más que vencedor si no estás realizando la obra ni viviendo de acuerdo a toda la Palabra de Dios en sus mandamientos. Puedes realizar grandes obras y muchas a favor de Jesús y su reino, mas desde el principio eres desobediente; porque esa no es la obra ni el camino del pacto que está preparado para ti. Por eso, siempre caerás, siempre existirá accidentes y tu alma jamás tendrá la paz.

¿Cómo puedes ser más que vencedor en tu desorientación?

### ***FALTA DE CONVICCIÓN Y FE***

Es aquí en donde entra el sermón del domingo pasado.

No volveré a citar todo lo que dije, mas solamente una cosa: Cuando los creyentes para vivir según las leyes de los mandamientos de Dios y según el camino del pacto acordado con el Padre Celestial comienzan a decir: ¡NO! Naturalmente estarán diciendo NO a muchos incrédulos, dirás NO a muchos impíos; también deberás decir NO a muchos creyentes que andan en las concupiscencias de sus pensamientos y deseos.

Un efecto inmediato cuando APRENDES A DECIR NO porque tú vives según los mandamientos de Dios y cuando tú TAMBIÉN DICES NO PORQUE TIENES UN PACTO CON DIOS Y ESTÁS CAMINANDO SIN CESAR ESE CAMINO, estas cosas provoca una serie de conflictos dentro y fuera de tu persona. Y el efecto que aparece es UN VACÍO, UNA SEPARACIÓN entre tú y el resto de las personas y el mundo.

Por eso, se debe recurrir a la Biblia constantemente, debes recurrir a la oración, debes buscar a Dios

principalmente porque no muchos conocen tus caminos del pacto hoy. Porque para ellos es un camino que no tiene futuro, ni prevé éxito. No muchos entienden tus actitudes y posturas. No muchos están de acuerdo a tus proceder y palabras. Sin convicción y sin fe, ¿podrás ser más que vencedor? Mas también existe lo contrario, ¿cómo pueden creer en el camino que todos los hombres dicen y no pueden seguir el camino del pacto de Dios? Con esta inseguridad, ¿cómo pueden más que vencedores? ¿Para cuándo esperan ser más vencedores?

Imagínense solamente cómo habrán sentido los hombres que estaban con David en la cueva, cuando eran perseguidos por el rey Saúl con sus tres mil hombres y se escondieron en esa cueva de En-gadi para refugiarse; y justamente el enemigo viene a dormir a sus pies. Dice la Biblia: Entonces los hombres de David le dijeron: He aquí el día de que te dijo Jehová: He aquí que entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te pareciere. Y se levantó David, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl. Después de esto se turbó el corazón de David, porque había cortado la orilla del manto de Saúl. Y dijo a sus hombres: Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido de Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová. Así reprimió David a sus hombres con palabras, y no les permitió que se levantasen contra Saúl. Y Saúl, saliendo de la cueva, siguió su camino (1 Samuel 24.4-7). ¿No creen que solamente una persona quien cree firmemente en el pacto con Dios puede actuar así y ser más que vencedor?

Mas cuando a pesar de esa separación con los hombres del mundo, de los creyentes y de las iglesias inclusive; pero tú sigues firme porque el Señor ha pactado contigo notarás cómo tu cuerpo y vida se vivifica.

### **TU MANIFESTACIÓN COMO HIJO DE DIOS**

Seguro que no puedes decir enseguida: “soy más que vencedor”, mas cuando así continúas y pasas por diferentes pruebas, cuando tu vida crece en santidad cada día. También el Señor te hace manifestar, hace que tengas poderes y autoridades muy especiales, pues se está manifestando el Espíritu Santo en ti.

Y uno de los aspectos que te hace ver y gozarte es justamente tu unión en Cristo Jesús en su resurrección, como hemos aprendido en el estudio bíblico del viernes: *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. (San Juan 11:25-26).*

Comprobarás y te alegrarás por la forma en que las cosas se restauran, la forma como Dios está luchando por ti, como Dios te protege, y cuida. En definitiva, la forma en que Dios hace “todo lo necesario” para que el pacto se vaya cumpliendo. Tienes que comprobar como la naturaleza se está manifestando y está siendo libertada porque tú te manifiestas como hijo de Dios. Aprendes a escudriñar al Espíritu Santo, y el Señor te muestra las cosas. Y dice así la Biblia: *¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador? ¿Se levantará el lazo de la tierra, si no ha atrapado algo? ¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no*

haya hecho? Porque no hará nada Jehová el Señor, sino que revele su secreto a sus siervos los profetas. (Amós 3:5-7)

### **¿CUÁNDO SOMOS MÁS QUE VENCEDORES?**

Luego de este largo caminar, comprendes que todas las cosas han sido para bien, y que Dios te ha ayudado porque sigues en el pacto. Y cada día crees que el pacto se cumplirá, porque nada ni nadie puede oponerse a su cumplimiento en ti; y Dios te asegura que así será. Porque tienes un pacto eterno.

Aprendes que fuiste conocido desde antes de la fundación del mundo y que has sido predestinado.

Aprendes que Dios te está haciendo a la imagen de Jesucristo.

Que tú eres objeto de un especial cuidado y del amor de Dios, predestinado, llamado, justificado, glorificado.

Pasarás por situaciones de la vida y de peligros en que tengas seguridad y compruebes por diferentes formas y medios, de cómo terminan aquellos que hablaron mal de ti, de aquellos que se opusieron a ti, de aquellos que criticaron, blasfemaron tu conducta: **¿QUIÉN CONTRA MÍ SI ESTOY EN DIOS?** Mas también tu temor hacia Dios crece inmensamente.

Por todas las cosas que has vivido, por las cosas que tu compruebas cómo Dios te ha dado, e incluso Jesús mismo ha dado su vida por ti, y en retrospectiva viendo todo lo que recibiste, puedes decir del pacto acerca del futuro: **¿CÓMO NO ME DARÁ TAMBIÉN CON ÉL TODAS LAS COSAS?**

Llegarás en un momento de tu vida en que te afirmarás en estas palabras: ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? ¿Quién condenará? ¿Quién me separará del amor de Cristo? Si he tenido tantas señales, vivencias, realidades, defensas, cuidados, victorias, seguridad. Entonces, de todo soy práctico: tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada.

Jesús me ha guiado como oveja al matadero, y el Señor ha salido a defenderme. He pasado por trabajos, por crisol de fuego, y nada ha podido separarme del amor de Cristo Jesús.

**ENTONCES VEO QUE SOY MÁS QUE VENCEDOR.**

**MÁS CUANDO AHORA VIVO EN LA RESURRECCIÓN, Y VIVO EN LA ETERNIDAD PORQUE ESTOY JUNTAMENTE CON CRISTO Y ESA VIDA YA HA COMENZADO. ¿CÓMO NO SENTIRÁ LA PLENITUD DE QUE SOY MÁS QUE VENCEDOR?**

Y cuando el creyente tiene abundancia de vivencia en la Palabra de Dios y en todo lo largo y ancho de las Escrituras tiene vivencias y ha soportado y vencido toda situación; y ha permanecido en el Espíritu Santo: TAMBIÉN estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada me podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor mío.

### ***CONCLUSIÓN***

Se dan cuenta que no estamos hablando de enunciados ni de proclamas que se hacen con fe.

Hay que vivir cada porción de la Palabra de Dios, primeramente sanándonos espiritualmente, recibiendo y siendo confirmados en la paz y el reposo del Espíritu Santo.

Así que la cantidad y abundancia de experiencia de convivencia con Dios y de la certeza de la obra del Señor Jesús en tu vida es fundamental.

Mas todo esto se hace en forma personal, es la función del pastor de la iglesia de guiar para que cada persona tenga esta plenitud en el Señor Jesús para que a su vez su familia, especialmente los hijos tengan la oportunidad de convivir y que ellos también comprueben fehacientemente que en Cristo Jesús son “más que vencedores”.

Cuando esto pase en la vida de los creyentes, seguro que enseñaremos a las generaciones venideras; viviremos cada día más convencidos en el mundo y mostrando los beneficios de Jesucristo.

Y cuando cada individuo sea más que vencedor, la iglesia tendrá una vida que genera muchos frutos, cada persona quien llegue verá no por medio de palabras mas sí de vida y obras.

Ninguno de estos pasos puede ser obviado. Se debe tener y cumplir plenamente cada punto. Porque Dios es Dios de orden y paz.

Que Dios te bendiga cada día guiándote a ser más que vencedor en Cristo Jesús.